



## Capítulo 1676

### La Sinceridad del Dragón de Obsidiana Refinada

"No me importa perdonarte por tu comportamiento rebelde, pero primero necesitaré que demuestres tu sinceridad", le dijo Yuan al Dragón de Obsidiana Refinada.

"¿Cómo puedo demostrar mi sinceridad? ¡Haría lo que fuera!", gritó el Dragón de Obsidiana Refinada.

"Aunque puedo arreglármelas con los materiales que tengo actualmente, sería genial si tuviera más. ¿Entiendes lo que quiero decir?", dijo Yuan con una expresión tranquila.

Le tomó un segundo, pero el Dragón de Obsidiana Refinada respondió con gran entusiasmo: "¡Por supuesto que lo entiendo! ¡Sería un honor que el Maestro Yuan usara mis materiales para sus creaciones! ¡Por favor, espere aquí mientras reúno mis mejores materiales!"

El Dragón de Obsidiana Refinada salió corriendo del taller al momento siguiente.

"Hermano Yuan... ¿cuántas sorpresas más me darás? ¡¿Dónde, por Dios, aprendiste a crear tesoros como ese?!", le preguntó Long Yejun con ojos brillantes.

"Soy en gran parte autodidacta", dijo Yuan con una sonrisa tranquila.

"¿Autodidacta? ¡Seguro que me estás tomando el pelo!" Long Yejun no le creyó ni un segundo.

"Lo digo en serio."

"..."

"¿Cuánto tiempo te llevó alcanzar ese nivel de maestría? Debió de llevarte miles de millones de años. Empiezo a preguntarme si en realidad eres mayor que yo...", continuó preguntando Long Yejun.

"Definitivamente no tengo tanta edad como tú, y me llevó varios miles de años alcanzar mi nivel actual".

"..."



Long Yejun se quedó sin palabras.

¡¿Solo le tomó varios miles de años alcanzar su nivel de maestría?!  
¡Mi siesta dura más que eso!, exclamó para sus adentros.

Sin embargo, después de pensarlo, Yuan había logrado conquistar el Pantano Venenoso del Dragón Pernicioso y la Tribulación del Dragón que Divide el Cielo en poco más de un año.

"Si lo veo de esa manera, supongo que unos pocos miles de años son en realidad un tiempo muy largo..."

"Por cierto..." De repente, Yuan agarró del suelo la espada que acababa de crear y se la ofreció a Long Yejun. "Puedes quedártela".

"¿Qué? ¿Estás seguro?" Long Yejun lo miró con los ojos muy abiertos.

Él asintió. "Tómala. Me has ayudado muchísimo, sin esperar nada a cambio, así que considera esto mi forma de agradecerte".

Long Yejun asintió y aceptó la espada. Cuando sostuvo el tesoro en sus manos, y su aura se filtró por su piel, todo su cuerpo tembló.

"¡Qué obra maestra! ¡El tesoro que he creado es basura en comparación!"

"No subestimes tu propia creación. Ese pendiente también es una obra de arte", sonrió Yuan.

"Solo digo la verdad, hermano Yuan. No sé cómo explicarlo, pero nunca antes había tenido un tesoro como este. Comparado con los demás, este tesoro tiene algo fundamentalmente diferente." Tiempo después, el Dragón de Obsidiana Refinada regresó al taller. Esta vez, trajo consigo un saco aún más grande.

¡Aquí tiene, Maestro Yuan! ¡Puede usar estos materiales como quiera! El Dragón de Obsidiana Refinada los vertió en el suelo, formando una pequeña montaña.

Las cejas de Yuan se crisparon al contemplar la enorme cantidad de tesoros que se extendían ante él. En su vida pasada, había encontrado todo tipo de tesoros, incluyendo algunos de los materiales más valiosos y poderosos. Sin embargo, todos los materiales que tenía ante sí ahora eran completamente desconocidos.



«Si llevara estos tesoros a los Nueve Cielos, ¡serían invaluable, tesoros únicos!», pensó Yuan.

Sin embargo, el Dragón de Obsidiana Refinada no terminó y continuó: "Por supuesto, no me olvidé de la otra cosa".

Cogió una piedra negra y se la ofreció a Yuan.

Este es mi material más valioso: la Obsidiana Infinita. Encontré esta roca flotando en la Expansión Infinita hace seiscientos millones de años, y he estado intentando refinarla desde entonces. Desafortunadamente, carezco de las habilidades y la experiencia necesarias para refinarla, y mucho menos para convertirla en un tesoro. Sin embargo, creo que usted, Maestro Yuan, podrá lograr lo que yo no pude.

Yuan aceptó la roca y la inspeccionó con inmenso interés. Sus ojos parpadeaban mientras examinaba cada pequeño detalle.

“¡Qué material más mítico...!”

Aunque no sabía qué tipo de tesoro era, Yuan podía decir que era tan valioso como los materiales que usó como núcleo del Número Uno Bajo el Cielo.

«No, esta cosa podría ser aún más poderosa... Si la uso para mejorar el Número Uno Bajo el Cielo, ¡quién sabe qué pasará!». La sola idea de mejorar su obra maestra le producía escalofríos en todo el ser. Siempre había creído que el Número Uno Bajo el Cielo ya era un tesoro perfecto, inalterable. Sin embargo, la aparición de este material desconocido le había dado la vuelta a su comprensión, despertando una oleada de emociones en su interior.

Desafortunadamente... mi cultivo es deficiente. Necesitaré mejorarlo antes de poder siquiera intentar refinar este material.

"Gracias. Haré un buen uso de este tesoro. También has demostrado tu sinceridad, así que te perdonaré y olvidaré lo pasado", le dijo al Dragón de Obsidiana Refinada, después de colocar la Obsidiana Infinita dentro de su anillo espacial.

"¡Tus palabras significan más de lo que puedes imaginar, Maestro Yuan!"

Él asintió y dijo: "Voy a comenzar a crear mi tesoro ahora".



Al oír esto, el Dragón de Obsidiana Refinada hizo un rápido gesto de agarre hacia el enorme martillo que colgaba de la pared. Mientras volaba por el aire, el martillo comenzó a encogerse, transformándose hasta ser lo suficientemente pequeño, como para ser sostenido con comodidad, incluso por un humano común.

"¡Por favor, utilice este martillo, Maestro Yuan!"

Yuan aceptó el martillo y sonrió: "Es un bonito martillo".

"¡Muchas gracias!" El Dragón de Obsidiana Refinada parecía a punto de llorar.

"Este tipo se ha vuelto loco..." Long Yejun miró al Dragón de Obsidiana Refinada, mientras sacudía la cabeza interiormente.

"Maestro Yuan, ¿le importa si lo observo mientras elabora? Le juro que no lo molestaré", preguntó entonces el Dragón de Obsidiana Refinada con ojos suplicantes.

Yuan asintió: "Claro".

"¡Muchas gracias!" El Dragón de Obsidiana Refinada realmente derramó lágrimas esta vez.